

ANÓNIMO

EL CANCIONERO DE UPSALA

Este Cancionero, compilado por el círculo del Duque de Calabria, editado en Venecia en 1556, es la selección 54 villancicos, 48 en castellano, cuatro en catalán y dos en galaico-portugués. 42 de ellos tratan temas amorosos y picarescos -eminentemente populares-, y los 12 restantes son villancicos religiosos y navideños.

ÍNDICE:

- I. Como puedo yo biuir
- II. Y deizid Serranicas, hè
- III. ¿Dime robadora Que te mereci?
- IV. No soy yo quien ueis biuir,
- V. No me los amuestres mas, Que me matarás.
- VI. Yéndome y uiniendo Me fui namorando
- VII. No tienen uado mis males
- VIII. Andaràn siempre mis ojos
- [IX]
- X. Para uerme con uentura
- XI. Un dolor tengo en ell' alma,
- XII. Todos se passan en flores
- XIII. Si n' os huuiera mirado
- XIV. Si la noche hace ezcura
- XV. Desposastes os, Señora,
- XVI. Desdeñado soy de amor,
- [XVII]
- XVIII. Vésame y abraçame
- XIX. Alta estaua la peña,
- [XX]
- XXI. Alça la niña los ojos
- XXII. Ay de mi qu' en tierra agena
- [XXIII]
- [XXIV]
- XXV. Ojos garços a la niña,
- XXVI. Estas noches à tan largas
- XXVII. Ay luna que reluzes
- XXVIII. Vi los barcos madre,
- XXIX. ¿Con qué la lauarè, la flor de mi cara?
- XXX. Soy Serranica,
- XXXI. Si te uas a bañar, Juanilla,

XXXII. Tan mala noche me distes,
 XXXIII. Falalalanlera, De la guarda riera.
 XXXIV. ¡A Pelayo! Que me desmayo.
 [XXXV]
 XXXVI. ¡Teresica hermana, de la fararira!
 XXXVII. No la deujemy dormir
 XXXVIII. Rey a quien reyes adoran
 XXXIX. Verbum caro factum est,
 XL. Alta Reyna soberana,
 XLI. Gózate, Virgen sagrada,
 XLII. Un niño nos es nascido
 XLIII. Dadme albricias hijos d' Eua!
 XLIV. Yo me soy la morenica,
 [XLV]
 XLVI. Riu, riu, chiu,
 XLVII. Señores el qu' es nascido
 XLVIII. Vos uirgen soys nuestra madre,
 XLIX. Dezilde al caballero que non se quexe,
 L. Dizen à mi que los amores hè;
 LI. Si amores me han de matar
 LII. ¿Si de nos mi bien me aparto Que harè?
 LIII. Hartaos ojos de llorar,

I

Cómo puedo yo biuir
 Si el remedio tras que ando
 No tiene cómo ni cuándo.

El cómo no puede auello
 Quando no sa d' esperar,
 Mas ay siempre en mi pesar
 Cuándo y cómo padecello;
 Cómo podré sostenello,
 Si el remedio tras que ando
 No tiene cómo ni cuándo.

II

Y dezid Serranicas, he
 Deste mal sí morirè.

Por qu' el remedio y mi mal

Nascen de una causa tal,
que me hazen inmortal,
Por do morir no podré.

Deste mal sí moriré.

Que de uer la Serranica
Tan gratiosa y tan bonica,
Mi dolor me certifica
Que jamás no sanaré.

Deste mal sí moriré.

III

Dime robadora
¿Qué te merecí?

¿Qué ganas agora?
¡Que muera por ti!

Yo siempre siruiendo,
Tú siempre oluidando;
Yo siempre muriendo,
Tú siempre matando.
Yo soy quien t' adora,
Y tú contra mí;

¿Qué ganas agora?
¡Que muera por ti!

IV

No soy yo quien ueis biuir,
No soy yo,
Sombra soy de quien murió.

Señora ya no soy yo
Quien gozaua uestra gloria,
Ya es perdida mi memoria,
Que en el otro mundo está
El que fue nuestro y será;

No soy yo,

Sombra soy de quien murió.

V

No me los amuestres más,
Que me matarás.

Son tan lindos y tan bellos
Que à todos matas con ellos;
Y aunque yo muero por vellos,
No me los amuestres más,
Que me matarás.

VI

Yéndome y uiniendo
Me fui namorando,
Una uez riendo
Y otra vez llorando.

Yo estaua sin ueros
De amor descuydado,
Mas en conoceros
Me vi namorado,
Nunca mi cuidado
Se ua moderando,

Una uez riendo
Y otra uez llorando.

Sentí gran tormento
De uerme perdido,
Mas estoy contento
Pues por uos a sido,
El mal es crecido
Y à d' irse passando;

Una uez riendo
Y otra uez llorando.

Otro mayor mal
Me tiene ya muerto,
Es tal que por cierto
No tiene su ygual,

Tièneme ya tal
Que me va acabando,

Una uez riendo
Y otra uez llorando.

VII

No tienen uado mis males
¿Qué haré?
Que passar no los podré.

Es imposible pasallos
Males que no tienen medio,
Pues para tener remedio,
El remedio es no curallos.

Mi descanso es desseallos
Porque sé,
Que passar no los podré.

(Juan de la Encina)

VIII

Andarán siempre mis ojos
Por la gloria en que se uieron
Llorando, pues la perdieron
Llorarán en contemplar
Que el tiempo que la gozauan,
Quanto de plazer llorauan,
Tanto lloran de pesar.

Sea tanto su llorar
Por el bien en que se uieron
Que çieguen pues le perdieron.

(Gabriel Mena)

[IX]

.....

X

Para uerme con uentura
Que me dexe conquerella.
más uale biuir sin ella.

El que nunca sintió gloria
No siente tanto la pena,
Como el que se uió en la uictoria
Y despues està en cadena.

Alcanzar uictoria buena
Y al mejor tiempo perdella,
más uale biuir sin ella.

(Juan de la Encina)

XI

Un dolor tengo en ell' alma,
No saldrá sin qu' ella salga.

Que no s' a de presumir
Siendo el mal de tal manera,
Qu' el dolor pueda salir
Sin que salga ella primera,
Y aunque la razón me ualga,
No saldrà sin qu' ella salga.

XII

Todos se passan en flores,
Mis amores.

Las flores que an nascido
Del tiempo que os he servido,
Derribola uestro oluido
Y disfauores.

Todos se passan en flores,
Mis amores.

XIII

Si n' os huuiera mirado
No penara,
Pero tampoco os mirara.

Veros hartó mal a sido,
Más no ueros peor fuera,
No quedara tan perdido,
Pero mucho más perdiera,
Que uiera aquel que n' os uiera,
No penara,
Pero tampoco os mirara.

XIV

Si la noche hace ezcura
Y tan corto es el camino,
¿Cómo no uenís, amigo?

La media noche es pasada
Y el que me pena no uiene;
Mi desdicha lo detiene,
¡Que nascí tan desdichada!

Házeme biuir penada
Y muéstraseme enemigo.
¿Como no uenís, amigo?

XV

Desposastes os, Señora,
Sólo por de mí os quitar.
Casareys y habreys pesar.

Pues que tan mal galardón
A los mis seruicios distes,
Que paguéis lo que hezistes,
Es lo que lleua razón.
Vuestro bravo corazón
Ya está en tiempo de amansar,
Casareys y habreys pesar.

XVI

Desdeñado soy de amor,
Guárdeos Dios de tal dolor.
Desdeñado y mal querido
Mal tratado y aborrecido,
Del tiempo que os he seruido
No tengo ningún fauor;
Guárdeos Dios de tal dolor.

[XVII]

.....

XVIII

Vésame y abráçame
Marido mío,
Y daros en la mañana
Camisón limpio.

Yo nunca ui hombre
Biuo estar tan muerto,
Ni hazer el dormido
Estando despierto.

Andad marido alerta
Y tened brío,
Y daros en la mañana
Camisón limpio.

XIX

Alta estaua la peña,
Nace la malva en ella,

Alta estaua la peña,
Riberas del río;
Nace la malva en ella,
Y el trébol florido.

[XX]

.....

XXI

Alça la niña los ojos
No para todos.
Alçalos por jubileo,
Por matarnos de deseo,
Que la fiesta según ueo
No es para todos.

XXII

Ay de mí qu' en tierra agena
Me ueo sin alegría,
Quándo me ueré en la mía.

Y no por estar ausente
De mi tierra es el pesar,
Mas por no poder estar
Donde está mi bien presente:
No hay consuelo suficiente
A mal que tal bien desuía.
Quándo me ueré en la mía.

[XXIV]

.....

XXV

Ojos garços a la niña,
¿Quién se los enamoraría?

Son tan lindos y tan biuos
Que a todos tiene catiuos,
Y sólo la uista dellos
Me ha robado los sentidos,
Y los haze tan esquiuos
Que roban la alegría.
Quién se los enamoraria

(Juan de la Encina)

XXVI

Estas noches à tan largas
Para mí,
No solían ser ansí.

Solía que reposaua
Las noches con alegría,
Y el rrato que non dormía
Con descanso, los passaua;
Mas éstas que amor me graua
Non dormí;
Non solían ser ansí.

XXVII

Ay luna que reluzes
Toda la noche m' alumbres.

Ay luna tan bella
Alúmbresme à la sierra;
Por do uaya y uenga.
Ay luna que reluzes
Toda la noche m' alumbres.

XXVIII

Vi los barcos madre,
Vilos y no me ualen.

Madre, tres moçuelas
No de aquesta uilla,
En agua corriente
Lauan sus camisas.

Sus camisas, madre,
Vilas y no me ualen.

XXIX

¿Con qué la lauaré, la flor de mi cara?
¿Con qué la lauaré, que biuo mal penada?
Láuanse las casadas con agua de limones.
Láuome yo cuitada con penas y dolores.

XXX

Soy Serranica,
Y uengo d' Estremadura.

¡Si me ualerá uentura!

Soy lastimada,
En fuego d' amor me quemo;
Soy desamada,
Triste de lo que temo;
En frío quemo,
Y quémome sin mesura.

¡Si me ualerá uentura!

XXXI

Si te uas a bañar, Juanilla,
Dime à quales baños uas.

Si te entiendes d' yr callando,
Los gemidos que yré dando,
De mi compasión abrás;

Si te uas a bañar, Juanilla,
Dime à quales baños uas.

XXXII

Tan mala noche me distes,
Serrana, donde dormistes.

A ser sin uestro marido
Y sola sin compañía,
Fuera la congoxa mía
No tan grande como ha sido.

No por lo que haueys dormido,
Mas por lo que no dormistes,
Tan mala noche me distes,
Serrana, donde dormistes.

XXXIII

Falalalanlera,
De la guarda riera.

Quando yo me uengo
De guardar ganado,
Todos me lo dizen,
Pedro el desposado.

A la hé, si soy,
Con la hija de nostramo,
Qu' esta sortiguela
Ella me la diera.

Falalalanlera,
De la guarda riera.

Allá rriba, rriba,
En ual de roncales,
Tengo yo mi yesca
Y mis pedernales,
Y mi curronçito
De cieruos ceruales,
Hago yo mi lumbré
Siéntome doquiera,

Falalalanlera,
De la guarda riera.

Viene la quaresma,
Yo no como nada,
Ni como sardina,
Ni cosa salada,
De quanto yo quiero
No se haze nada,
Migas con azeyte,
Házenme dentera,

Falalalanlera,

De la guarda riera.

XXXIV

¡A Pelayo, que me desmayo!

-¿De qué, di?

-D' una zagala que ui.

-A Pelayo si la uieras,

Tanta es su hermosura,

No bastara tu cordura,

Que en ella tú te perdieras,

Y penaras y murieras,

-¿Tal es di?

-Mas linda que nunca ui.

[XXXV]

.....

XXXVI

¡Teresica hermana, de la fararira!

Hermana Teresa, si a ti te pluguiesse,

Una noche sola contigo durmiesse.

¡Teresica hermana, de la fararira!

-Una noche sola yo bien dormiría

Mas tengo gran miedo que m' emprenaría.

¡Teresica hermana, de la fararira!

¡Hermana Teresa!

Llaman a Teresica y no uiene.

Tan mala noche tiene.

Llámala su madre y ella calla,

Juramento tien hecho de matarla.

¡Qué mala noche tiene!

XXXVII

No la deuemos dormir

La noche sancta.

No la deuemos dormir!

La Virgen à solas piensa
¿Qué hará?
Cuando al rey de luz inmenso
Parirá,
Si de su diuina esencia
Temblará,
¿O qué le podrá dezir?
No la deuemos dormir
La noche sancta.
No la deuemos dormir.

(Fray Ambrosio Montesino)

XXXVIII

Rey a quien reyes adoran
Señal es qu' es el que es,
Trino y uno, y uno y tres.

Como es, ni puede sello,
No se cure de buscar,
Pues nos podemos salvar,
Con solamente crehelo.

Y en aquesto s' eche el sello,
Qu' éste' s el que siempre es,
Trino y uno, y uno y tres.

XXXIX

Verbum caro factum est,
Porque todos os saluyes.

Y la uirgen le dezía
Vida de la uida mía,
Hijo mío que os haría,
Que no tengo en que os hecheys.

Por riquezas terrenales,
No dareys unos pañales,
A Jesús entre animales,
Es nascido según ueys.

XL

Alta Reyna soberana,
Sólo merecisteis uos,
Que en uos en hijo de Dios,
Recibiesse carne humana.

Ante sécula creada
Fuistes del eterno Padre.
Para que fuéssedes madre
De Dios, y nuestra aduogada.

Fuente do nuestro bien mana,
Sólo merecisteis uos,
Que en uos en hijo de Dios,
Recibiesse carne humana.

XLI

Gózate, Virgen sagrada,
Pues tú sola merecistes
Ser madre del que paristes.

O bendita sin medida,
Madre del que te crio,
Ante sécula escogida
De Dios, que de ti nació,
A madre jamás se dio
La gracia que tú tuuistes;
Ser madre del que paristes.

XLII

Un niño nos es nascido
Hijo nos es otorgado,
Dios y hombre prometido,
Sobre diuino humanado.

Niño porque en las gentes
Nunca primero fue uisto,
En cuerpo y ánima mixto,

Mostrando sus accidentes.

Un niño que a los biuientes
Oy comunica su ser,
Y comienza a padecer
Sobre divino humanado.

XLIII

¡Dadme albricias hijos d' Eua!
-¿Di de qué d'ártelas han?-
Que es nascido el nueuo Adán.-
-¡Ohy de Dios y qué nueua!

Dádmelas y haued placer
Pues esta noche es nascido,
El Mexías prometido,
Dios y hombre, de mujer.

Y su nascer nos relieua
Del pecado y de su afán,
Pues nasció el nuevo Adán.
¡Ohy de Dios y qué nueua!

XLIV

Yo me soy la morenica,
Yo me soy la morena.

Lo moreno bien mirado
Fue la culpa del pecado,
Que'n en mí nunca fue hallado,
Ni jamás se hallará.

Soy la sin espina rosa,
Que Salomón canta y glosa,
Nigra sum sed formosa,
Y por mí se cantará.

Yo soy la mata inflamada
Ardiendo sin ser quemada,
Ni de aquel fuego tocada
Que à los otros tocará.

[XLV]

.....

XLVI

Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde el lobo
De nuestra cordera.

El lobo rabioso
La quiso morder,
Mas Dios poderoso
La supo defender.
Quísole hazer que
no pudiesse pecar,
Ni aun original
Esta uirgen tú tuuiera.

Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde el lobo
De nuestra cordera.

Este qu' es nasçido
Es el gran monarcha,
Christo patriarcha
De carne uestido.
Hanos redimido
Con se hazer chiquito,
Aunque era infinito,
Finito se hiziera.

Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde el lobo
De nuestra cordera.

Este uiene a dar
A los muertos uida,
Y uiene a reparar
De todos la cayda;
Es la luz del día

Aqueste moçuelo,
Este es el cordero
Que San Juan dixera.

Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde el lobo
De nuestra cordera.

Muchas profecías
Lo han profetizado,
Y aun en nuestros días,
Lo hemos alcançado,
A Dios humanado
Vemos en el suelo,
Y al hombre en el cielo
Porque èl lo quisiera.

Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde el lobo
De nuestra cordera.

Mira bien que os cuadre
Que ansina lo oyera,
que Dios no pudiera
Hazerla mas que madre
El qu' era su Padre,
Oy d' ella nació,
Y el que la crio,
Su hijo de dixera.

Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde el lobo
De nuestra cordera.

Yo ui mil garçones
Que andaban cantando,
Por aquí bolando
Haziendo mil sones,
Diziendo a gascones,
Gloria sea en el cielo,
Y paz en el suelo
Pues Jesús nasciera.

Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde el lobo
De nuestra cordera.

Pues que ya tenemos
Lo que desseamos,
Todos juntos uamos
Presentes lleuemos;
Todos le daremos
Nuestra uoluntad,
Pues à se igualar
Con nosotros uniera.

Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde el lobo
De nuestra cordera.

XLVII

Señores el qu' es nascido
De uirgen madre,
Como paresce à su padre,
A su madre en ser humano
Paresce y en ser moderno,
Y a su Padre en ser eterno,
Diuino Dios soberano.

De aquesto el mundo está ufano
Con la madre,
De hijo de tan buen padre.

XLVIII

Vos uirgen soys nuestra madre,
Que la que el fruto comió,
Madrastra la llamo yo.

Vos como Madre escogida,
Rematastes nuestra rrastra,
La otra como madrastra,
Puso en cuantos nuestra uida.

Ella la dexó perdida;
Quando por madre os tomo,
Madrastra la llamo yo.

XLIX

Dezilde al caballero que non se quexe,
Que yo le doy mi fe, que non la dexe.

Dezilde al caballero, cuerpo garrido,
Que non se quexe en ascondido,
Que yo le doy mi fe, que non la dexe.

L

Dizen à mí que los amores he;
Con ellos me uea si tal pensé.

Dizen à mí por la uilla,
Que traygo los amores en la çinta;
Dizen à mí que los amores he.

Con ellos me uea si tal pensé.

LI

Si amores me han de matar
Agora tienen lugar.

Agora que estoy penado
En lugar bien empleado,
Si pluguiesse à mi cuidado
Que me pudiesse acabar.

Agora tienen lugar.

LII

¿Si de nos mi bien me aparto
Que haré?

Triste uida biuiré.

El bien tiene condición
De ser de todos querido,
Si alguno lo a perdido
No le faltara pasión.

Pues con tanta razón
¿que haré?

Triste uida biuiré.

LIII

Hartaos ojos de llorar,
De gemir y sospirar,
Y vosotros ojos tristes
Pues tanta gloria perdistes
Llorando l' aueis de pagar.

¡Hartaos ojos de llorar!